

Tiripitío.—Pueblo muy antiguo en el reino de Michoacan, llamábanle los indios: *Lugar de oro*, que es en castellano el significado de la palabra tarasca *Tiripitío*, aunque no hay memoria de haber encontrado este metal en aquel sitio. Cuando repartió el virey Mendoza las primeras encomiendas de la provincia de Michoacan, fué designado el pueblo de Tiripitío al conquistador D. Juan de Alvarado, protector de los padres agustinos, segun queda expresado en el lugar respectivo. En ese pueblo tuvo la provincia de los agustinos muchos capítulos, y residieron hombres eminentes por su ciencia y virtudes.

Allí estableció el prior fray Alonso de la Veracruz, la Universidad, conforme á una cédula de Carlos V, y la dirigió once años, hasta el de 1551 en que lo comprometieron á trasladarla á México. Los agustinos sirvieron el convento de Tiripitío hasta el año de 1787, en que se secularizó en virtud de una real cédula; desde entónces fué decayendo el pueblo hasta el extremo de quedar reducido á una miserable aldea. El viajero encuentra en Tiripitío, así como en otras muchas poblaciones del Estado de Michoacan, ruinas de los conventos y colegios que levantaron los religiosos.

La primera parroquia de Tiripitío fué bella y suntuosa, se concluyó el año de... 1548; destruida por un incendio el año de 1640, ocasionado por descuido de un indio campanero, no fué posible repararla con su antigua magnificencia; despues se ha techado y pintado varias veces. En la parroquia yacen los restos del memorable fray Diego de Chavez y otros religiosos de gran nombradía; allí estuvieron depositados durante algunos años los de Pedro de Alvarado, hermano del encomendero del pueblo, de donde los llevaron á Santo Domingo de México y despues á Guatemala. Antes se sostuvo el culto con los productos de la magnífica hacienda de Coapan. El patrono del pueblo es San Juan Bautista y la parroquia gozaba de varias prerogativas.

Tiripitío está situado al pié de la montaña de San Nicolás, cercana al elevadísimo cerro de San Andrés. El clima es sano y el temperamento frio. Tiene mucha agua, tierras fértiles y buenas ciénegas para ganado, con horizontes de muy hermosas vistas. Tiripitío fué escuela de todos los artesanos que se repartieron por los pueblos de Michoacan, y lo arruinó la frecuente separacion de los muchos vecinos que ya no regresaban. El antiguo hospital fué casa de altos. En Tiripitío tuvieron los agustinos su primer colegio para estudios mayores de la Orden.

Etúcuaro.—San Francisco Etúcuaro fué la residencia del teniente de alcalde mayor, con gobernador y alcaldes; está situado en una cañada que forman dos cerros, al Sur y Norte, corriendo por el primero un caudaloso rio que fertiliza toda la comarca, auxiliado de las aguas que brotan con abundancia de fuentes cercanas.

Tuvo convento de agustinos que tambien administraban los pueblos de San Miguel del Monte y Cupuyo. En la jurisdiccion hay haciendas de labor y se beneficia la caña dulce. Los indígenas comercian en frutas, quemán cal y cortan madera.

Los religiosos agustinos no pudieron sostener por mucho tiempo el convento, debido á la miseria del lugar; pero quedó de iglesia parroquial el templo que tenia la primitiva doctrina. El patrono de la parroquia es San Francisco de Asís; tenia ésta dos cofradías muy pobres. Los pueblos de Curucupaseo y Cupuyo tienen humildes capillas.

Etúcuaro, al Sur de Morelia, está en una llanura rodeada de montañas, formando una especie de olla con pésimas entradas por todas partes; su temperatura es cálida y las tierras fértiles, regadas por el arroyo que nace de fuentes en que abundan las aguas termales, calizas, al grado de formar durísima piedra donde se estancan, y de allí sacan los indios la cal con mucha facilidad y abundancia, viniendo á constituir el giro de ese artículo el principal de que toman recursos los vecinos, al proveer á Morelia y pueblos inmediatos.

Cerca de aquel pueblo tuvieron los padres carmelitas una hacienda llamada tambien de Etúcuaro, con gran cantidad de ganado vacuno, y tanto en la hacienda como en el pueblo, hay huertas de árboles frutales que constituyen otro ramo de explotación para aquellos vecinos.

En ese pueblo indígena, anterior á la conquista, se habla el idioma matlalzinga; los padres agustinos del convento de Tiripitío bautizaron á los indígenas de Etúcuaro, el año de 1538. Tambien hubo en este pueblo un curato, erigido en 1624, siendo provincial fray Diego de Basalenque. La mala temperatura de Etúcuaro ha motivado que se cambie la cabecera del curato á una congregacion nombrada Cruz de Caminos.

Santiago Undaméo.—Pueblo situado en una loma fértil y descubierta, existió mucho tiempo ántes de la conquista, habitado por familias de indios pirindas; al pié de la citada loma corre el rio que pasa por Morelia, con el cual los vecinos riegan sus sementeras. Cerca del pueblo se desprenden las aguas de una altura considerable y forman bellísima cascada. El temperamento es mas bien frio y se producen en aquellas tierras gran cantidad de las frutas del clima templado.

Está dedicada al apóstol Santiago la iglesia parroquial, situada en un punto elevado de la loma y formada por un gran cañon de mal gusto, techado con rústica teja. Catequizó á los habitantes de ese pueblo el venerable fray Juan de San Roman, en 1538 y dejó establecida una vicaría ó doctrina que dependió del curato de Tiripitío hasta el año de 1595, que se erigió en priorato independiente, fundándose el pequeño convento en donde vivian dos religiosos. Fué prior de esa casa el año de 1639, fray Miguel Guevara, quien decoró la iglesia conforme al gusto de aquella época. El curato fué secularizado el año de 1787. Undaméo depende de Morelia y tiene escuela para niños costeada por el vecindario. El cercano pueblo de Atúcuaro, muy pequeño, tiene una miserable capilla y sus vecinos se mantienen haciendo carbon.

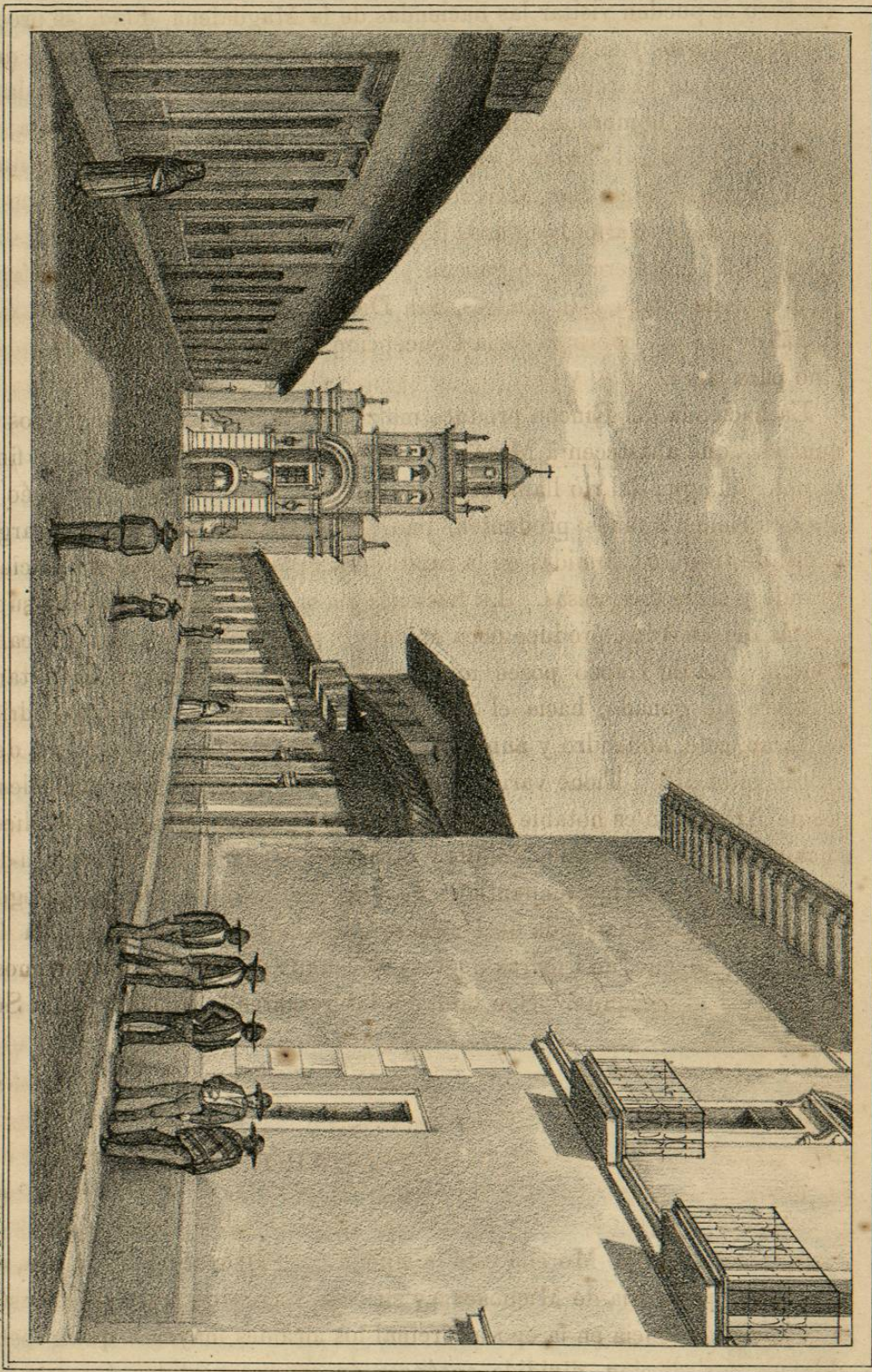
Hay en el distrito de Morelia multitud de haciendas importantes: Cuitzéo cuenta con las de Cuaracurio, el Rincon y Huandacaréo. En Santa Ana Maya están la de los Zapotes, la de Cuiritéo. En Quiroga la de Corrales, la de Sanábria y del Tigre.

En Chucándiro la de este mismo nombre con el manantial de Tarimireche, usado para riegos y para mover un molino de trigo; tiene una laguna y en sus montes se producen pinos y encinos; uno de los esquilmos de esta finca es el salitre. La de Urundanéó, con varios ranchos anexos. En la municipalidad de Tarimbaró se pueden visitar las haciendas de la Magdalena, donde se producen magníficos duraznos y se cultiva alfalfa, papa y cebolla, y gran cantidad del maíz que se consume en Morelia; las haciendas de Santa Ana, el Calvario y la Noria, tomando ésta el nombre de una cuya agua sirve para el uso de la finca; la de Arindéo; las de Cuto, de Santa Cruz, de Téjaro, Guadalupe, el Colegio que utiliza el agua del río llamado San Márcos; la de San José, la del Cuesillo, que comprende la laguna de Charario; las fincas de Uruétaro, Santa Rita, San Agustín que producen maíz y comercian en ganado. En la municipalidad de Acuitzio están las haciendas de Coapa, San Andrés, San Diego Curucupaseo en la que existen varias minas de plata y cobre; la de la Concepción, la de Santa Rosalía y Tirio con un molino para trigo.

La hacienda del Rincon produce maíz y trigo; nacen en sus terrenos varios manantiales que abastecen á Morelia y se aprovechan en el riego de la finca y toma también el agua del río llamado *Chiquito*. La hacienda de Atapanéo es una de las que rinden buenos productos, pudiéndose calcular en cinco mil cargas de maíz y mil de trigo, consumidas en la capital del Estado; pasa por esa hacienda el río grande y tiene dos presas. La hacienda de la Golera tiene ganado superior á las demás del Distrito, produce poca madera y posee muchas vetas de cal hidráulica comun. La de Irapéo posee multitud de pinos y encinos y sirve también para criadero de ganado; hácia el Sur de la finca el clima es cálido y podría cultivarse cacao, café, almendro y aumentarse los plantíos de caña de azúcar, de la que fabrican piloncillo. Tiene varios manantiales, algunos de aguas termales, el llamado de Arúbaro es notable por la especialidad de sus aguas, que se dice curan radicalmente el reumatismo, la sífilis y otras enfermedades que provienen de estar dañada la sangre. Hay manantiales de agua dulce, que sirven para riego y agujajes del ganado. La hacienda de Itzícuaró goza del agua que producen los manantiales de Coincho, de Piedras negras, el Tanque y otros; en sus terrenos crecen el huizache y el mezquite. Son también interesantes la hacienda de la Soledad y la de Quincéo.

PÁTZCUARO.

A trece leguas de Morelia está la ciudad de Pátzcuaro ó *Huitzizila*, antigua capital de la provincia de Michoacán y sitio de recreo de los reyes tarascos; allí tuvieron su residencia en la época vireinal los alcaldes mayores que gobernaban una dilatada jurisdicción, dividida entónces en catorce partidos ó tenientazgos.



Pátzcuaro. = Calle del Sanitario de Guadalupe.